

CASA DE MIGRANTES BETANIA  
SANTA MARTHA  
SALTO DE AGUA CHIAPAS  
DIOCESIS DE SAN CRISTOBAL  
SVD-FMM



Roma 16 de julio de 2019

Agradezco a Franciscanos internacionales por la invitación a compartir en esta importante celebración de su treinta aniversario de ser la voz profética de quienes son despojados de sus Derechos mínimos y condenados a vivir en la marginación y opresión.

En la vida religiosa se habla de un llamado. Estoy convencida de que no hay uno sino muchos llamados; el clamor de los pobres que son relegados a las fronteras que va creando el sistema sociopolítico, es un grito constante que clama la urgente necesidad de tejer redes como familia franciscana, y con diversas ONG'S para dar respuesta a estas llamadas de quienes muchas veces su única esperanza es encontrar en su camino personas con un corazón dispuesto a escucharles y curar sus heridas.

Como muchas personas mis andanzas en esta lucha de la defensa de los derechos de las personas migrantes comenzó sin saber mucho del tema. Estudie derecho con la firme convicción de que era la mejor carrera para poder incidir más concreta y profesionalmente en favor de los más vulnerables.

Una vez que terminé de estudiar me comprometí de lleno en el acompañamiento de procesos legales y asesoría a migrantes. Estuve al frente del área de derechos humanos en La 72, una casa para migrantes en el sureste de México que es atendida por frailes franciscanos.

Una de las primeras historias que me toco escuchar fue la de Wendy una mujer hondureña que a los 11 años al salir del colegio fue secuestrada por una de las maras. La subieron a un auto y la llevaron a una casa en donde fue la mujer del jefe de la mara hasta los 27 años que logró escapar.

El 24 de diciembre de 2014, la mayor de sus hijas ya tenía 11 años cuando su padre, el jefe de la mara la violó y se la ofreció a los miembros de su grupo para que la violaran también...la misma edad que Wendy tenía cuando fue secuestrada...en ese momento ella se juró que no permitiría que a sus hijas vivieran lo mismo que ella había vivido.

El 31 de diciembre de ese mismo año después de haber sido violadas nuevamente ella y su hija, una vez que se quedaron dormidos todos los miembros de la mara, llamo a sus cinco hijos al baño y por una pequeña ventana que estaba muy alta y que ella había visto como la única posibilidad para escapar, comenzó a hacer cadena para que salieran sus hijos y finalmente salió ella con mucha dificultad, comenzó a correr por el bosque con sus hijos durante toda la noche.

Al salir del bosque le pidió a un taxista que la llevara al barrio de donde ella recordaba que era, cuando por fin entro a la casa de su mamá donde esperaba verla a ella que era otro de los motivos por los que alimentaba la esperanza durante tantos años de poder escapar, solo vio a una de sus hermanas y al preguntar por su mamá la hermana le dijo que había muerto hacía dos.

Su hermana le dijo que tenía que salir del país porque ese señor no iba a descansar hasta encontrarla. Le acompaño a dejar a sus hijos con otra de sus hermanas que vivir lejos de la casa materna y le juntaron un poco de dinero para que saliera del país de inmediato.

Aún recuerdo el rostro de esa mujer cuando la vi entrar a La 72. En el registro ella me comento que venía huyendo porque había estado secuestrada y que quería que le ayudara a traer a sus hijos porque si no ese señor los iba a matar...era la primera historia de una mujer migrante que yo escuchaba...

Comenzó su procedimiento de solicitud de refugio y a los pocos días me dijo que tenía que regresar a su país porque ya habían encontrado a su hermana y a sus hijos y que le daban 3 días para que regresara porque si no les iban a matar.

Con su rostro cubierto en llanto me dijo: *"hermana me voy porque no podría vivir sin mis hijos, aunque sé que de todas maneras los van a matar delante de mí para verme sufrir y después me van a matar a mí"...*

Con gran dolor e impotencia la vi partir y nunca más supe nada de esta mujer.

Así como la de Wendy, las de Nicolle, Suyapa, Gerlin, Nolin, Ruth, Karen etc. Son historias y rostros de dolor que han queda grabadas en mi mente y en mi corazón. Todas ellas historias de terror, víctimas de un sistema de corrupción y violencia.

Llegué a La 72 en enero de 2015 y cuál va siendo mi sorpresa, ¡En ese lugar estaba todo lo que yo soñaba como religiosa! Trabajo con la familia franciscana,

trabajo en redes y trabajo en equipo en favor de los hermanos y hermanas migrantes.

La 72 es para mí el alma mater; una escuela de formación, que me lanzo a dar los primeros pasos en esta ardua tarea de descalzarme ante las historias sagradas y los rostros de los migrantes que han tocado las fibras más sensibles de mi ser, y me han llevado a la convicción de apostar si es necesario la propia vida por la defensa de los derechos de quienes salen de sus países expulsados por la pobreza, la violencia y la corrupción.

Sin la experiencia vivida en La 72, estoy convencida de que no sería capaz de responder a la misión como coordinadora en “Betania Santa Martha”, una casa para migrantes en Salto de Agua Chiapas, en la que los Sacerdotes del Verbo Divino en colaboración con las FMM buscamos mitigar un poco el dolor y fatiga en el viacrucis de los migrantes.

Cuatro hermanas FMM llegamos el 26 de febrero del 2018 para asumir la coordinación de la casa Betania Santa Martha, una hermana está encargada de la administración y atención a mujeres, otra de la ropería y enfermería, otra del registro y espiritualidad y una servidora de la coordinación de la casa y DDHH.

Este es un espacio muy pequeño, solo contamos con un dormitorio para varones con una capacidad para 40 personas durmiendo en colchonetas, un dormitorio para mujeres con capacidad para 25 personas, una cocina, un espacio para registro y un pequeño espacio para enfermería y ropería.

En el mes de junio del presente año recibimos en Betania Santa Martha 1,528 personas:

973 varones;

176 mujeres;

9 personas de la comunidad LGBTI;

302 menores acompañados; y

68 no acompañados

De los cuales 354 manifestaron haber salido de su país por amenazas de muerte por parte de las maras y 459 dijeron haber sido víctimas algún delito en territorio mexicano.

Al llegar a la casa las personas por lo general han sido víctimas de infinidad de violaciones a sus derechos como son: asaltos, secuestros, violaciones sexuales, extorsiones, y violentos operativos que realiza el Instituto Nacional de Migración en colaboración con el Ejército Nacional, ahora la Guardia Nacional, la Marina, policía Estatal y policía Municipal.

Hace un par de días llego una pareja joven a la casa, él estaba muy lastimado, manifestaron que después de cruzar por un punto ciego de la frontera la Técnica, tomaron una transporte público que les llevara a Palenque, pero poco tiempo de haber subido se encontraron con un retén de migración en donde había elementos de la Policía Estatal y elementos de la Guardia Nacional, les dijeron que si querían continuar su camino tenían que pagar \$2,000.00 pesos cada uno, ellos les dijeron que no traían dinero, posteriormente les metieron a una casa abandonada y ahí les obligaron a desnudarse completamente, y a saltar para comprobar que no traían dinero escondido en sus partes íntimas, a su pareja la tocaron y entre ellos insinuaban que la iban a violar, pero luego burlándose de ella decían que no que porque seguramente tenia SIDA y que los iba a contagiar.

Este tipo de incidentes ya habían ocurrido en reiteradas ocasiones, ahora la diferencia es que la Guardia Nacional está sacando también su parte, lo cual hace que los riesgos y costos incrementen para los migrantes.

Lamentablemente las personas no se atreven a denunciar estas graves violaciones a sus derechos por que las autoridades les amenazan con encontrarles en cualquier parte de México y matarles si denuncian.

Las personas para llegar a Betania Santa Martha por lo general tienen que caminar hasta por 6 días bajo el sol a una temperatura de 40 grados, con la esperanza de que alguien en el camino se compadezca y les regale agua y comida.

Salto de Agua es un lugar estratégico por donde pasan cientos de migrantes que entran a México por 5 fronteras: El Naranjo, El Ceibo, La técnica, Benemérito, Corozal, y últimamente por Tapachula, lamentablemente en este lugar no hay ninguna ONG para monitorear las violaciones a los derechos humanos de las que son víctimas.

Es para mí un gran orgullo y esperanza continuar tejiendo redes con la familia franciscana en favor de la población migrante, uno de los más apremiantes desafíos para la vida consagrada, las ONG´S y la sociedad civil.

Es crucial en estos momentos para las 4 FMM y el equipo de Betania Santa Martha contar concretamente con el apoyo de Franciscanos Internacionales para poder hacer visible la situación actual por la que estamos atravesando en México quienes asistimos a los migrantes que pasan por nuestras casas.

Como es sabido, el gobierno de México por mandato del presidente de los EEUU ha endurecido las políticas migratorias con el despliegue del ejército en todo el

territorio mexicano, situación que está provocando graves incidentes de acoso e intimidación tanto a migrantes como a quienes les asistimos.

En muchas de las casa de migrantes se han infiltrado elemento de la llamada Guardia nacional y nuestra casa no ha quedado exenta de estas intimidaciones.

El día 3 de del presente mes llegaron a Betania Santa Martha El director de la patrulla fronteriza y el director de seguridad del municipio de Salto de Agua, acompañados de elementos de la policía municipal y varios elementos de la patrulla fronteriza fuertemente armados, dos de las hermanas logramos ver cuando bajaban la rampa de la entrada a la casa y nos dirigimos a la puerta de entrada para impedir que ingresaran al albergue.

Este incidente provoco mucho temor en la población de migrante que en ese momento se encontraban en la casa; una vez que estas personas se retiraron los migrantes muy atemorizados como pollitos alrededor de la gallina, buscando protección, nos rodearon a las hermanas para preguntarnos si esas personas podían entrar a la casa y llevárselos.

El trabajo con migrantes es una misión que implica riesgo ya que se tocan los intereses de los grupos delictivos en los que no pocas veces están involucradas las autoridades, redes de traficantes y tratantes a nivel nacional e internacional, es por ello que en este tipo de misión es necesaria la presencia de hombres y mujeres que sientan el llamado a entregar la vida si es preciso por la defensa los derechos de los migrantes.

Las declaraciones que en días pasados se han hecho a través de Franciscanos Internacionales en Naciones Unidas, son para el equipo de Betania Santa Martha una oportunidad de hacer incidencia y visibilizar a nivel internacional los riesgos e intimidaciones que se agudizan cada vez más en la atención a migrantes.

En síntesis la misión de franciscanos internacionales durante estos 30 años, así como la de toda la familia franciscana a lo largo de la historia ha sido despertar conciencias y generar vida, nuestra voz no es la nuestra, sino la del pueblo oprimido y marginado que cree y espera por un mañana mejor.

Esta celebración es una buena ocasión para reavivar el fuego de nuestras convicciones y unir fuerzas para que nuestros hermanos y hermanas migrantes logren no el sueño americano, sino el sueño de poder dormir en paz y tener una vida libre de violencia con sus necesidades más básicas cubiertas.

Ma Diana Muñoz Alba FMM.